

LA UNION.

VALPARAISO, domingo 22 de noviembre de 1885.

ASAMBLEA ELECTORAL

PARTIDO CONSERVADOR

Por acuerdo del Directorio, se invita a todos los ciudadanos amigos del Partido Conservador, a una reunion que tendrá lugar en el teatro Odeon de esta ciudad, el día 29 del presente, con el objeto de nombrar los doce delegados que corresponden a este departamento para la Convencion que se celebrará en Santiago el 25 de diciembre próximo.

Para asistir a la asamblea y tener derecho a votar en ella, será necesario inscribirse previamente en los registros electorales del partido ante las comisiones nombradas por el Directorio, las cuales otorgarán los correspondientes boletos personales de introduccion. Dicha comision funcionará todos los días, desde las 7 1/2 hasta las 9 1/2 de la noche, en las siguientes partes: para las subdelegaciones del Puerto, en la Imprenta de La Union, calle Arturo Prat, núm. 70; para las del Almendral, en la casa núm. 495 de la calle de la Victoria, y para las subdelegaciones 23, 24 y 25, en Vía del Mar, calle de Alvarez, número 74.

El día de la reunion, se principiará a recibir los sufragios en el Odeon, desde las 12 del día hasta las 2 de la tarde, hora en que se hará el escrutinio y se celebrará la asamblea.

Para los efectos de la votacion, podrá hacerse uso del voto acumulativo.

Valparaiso, 18 de noviembre de 1885.

LOS SECRETARIOS.

AL FIN!

Resolvióse por fin Su Excelencia el Presidente de la República a dar el tan temido salto. El Congreso Nacional ha sido convocada a sesiones extraordinarias para el lunes 23 del corriente.

Acabamos de leer la lista de los proyectos de lei que Su Excelencia incluye en la convocatoria y nos hemos quedado absortos y sin encontrar términos con que ponderar la lógica que revelan los actos del Gobierno.

Cuando hace pocos dias nos quejábamos del silencio forzado en que mantenía al Congreso, los colegas de la prensa gobiernista se apresuraron a manifestar en su defensa que si no había sido convocado aún, ello se espliaba por la circunstancia de no haber sospechado hasta entonces su informe la comision mista encargada de examinar los presupuestos. Es decir, que si el Presidente lo dejaba en la inaccion, era solo porque no descubria campo en que pudiera ejercitar su actividad.

Pero, pasaron unos pocos dias, se reunió el Consejo de Estado, acordóse la convocatoria y—¡Santo Dios!—que campos tan vastos aparecieron de improviso a los ojos de Su Excelencia! No son mas estensas las estepas rusas ni las pampas argentinas.

Este Congreso al cual no se convocaba porque los encargados de darle ocupacion no descubrian ninguna tarea útil que señalarle, es convocado de improviso, a la hora undécima, para recibir el encargo de realizar en pocos dias una tarea inmensa, colosal y verdaderamente gigantesca. El Gobierno que, para llamarlo al trabajo, estaba aguardando que la comision mista redactase su informe, lo llama cuando apenas queda ya mas de un mes útil para las sesiones, a fin de que se sirva a discutir y aprobar sin duda por obra de magia o encantamiento nada menos que unos veinte proyectos de lei, entre los cuales hai varios que exijirian para ser acierto despatchados, no diramos semanas, sino meses de constantes y bien dirigidos esfuerzos.

Y el Presidente de la República, que por falta de provechosa labor que encomendarle, ha mantenido a las Cámaras en la inaccion desde el primero de setiembre, las convoca a fines de noviembre para poner ante sus ojos una tarea de años, invitándolas a que en la comica seriedad a sacarla en los dias que quedan hasta enero.

En estos pocos dias pide Su Excelencia al Congreso que discuta y despache los proyectos de lei sobre presupuestos y cuentas de inversion, el de reforma del Régimen Interior, el de reforma de la lei de Municipalidades, el de reforma constitucional, el sobre elecciones de Santiago, Talca y demas departamentos que no pudieron hacellas en marzo, y veinte mas por ese estilo. ¡Y todo eso en un mes y sin contar con aguaceros que el invierno—, y en los dias que quedan hasta enero! Solo Dios que sacó el mundo en una semana!

Duro se hace pensar, pero, ¿qué otra cosa pensar, sino que, al confeccionar esa interminable lista de asuntos que habrá de considerar el Congreso en el corto período de sesiones que principiará el lunes, lo que Su Excelencia y consejeros han querido es hacerle una injurias barba?

En efecto, si el Gobierno sabe que todos esos proyectos de lei estaban esperando la hora de ser considerados por las cámaras, y si se interesaba realmente en su pronto despacho ¿cómo explicarse que, habiendo podido con una sola plumada llamarlas al trabajo las haya obligado, sin motivo ninguno ostensible, a pasar cerca de tres meses en forzosa inaccion? Y si por la inversa no las convocaba porque en su concepto no había útil tarea que poder asignarles ¿cómo es que repente se las convoca para pedirles que saquen en un mes tareas que son de muchos años?

Esta manera de dirigir los negocios públicos haciendo de ellos motivo de solaz y de burla es nueva en nuestro país. Habíamos visto gobernantes poco solícitos de ajustar sus actos a las exigencias de la opinion, y aun gobernantes en diverjencia y hasta en entredicho con la Representacion Nacional; pero lo que por primera vez se ve en gobernantes que, despues de tenerla en la inaccion todo el tiempo posible, para llamarla al desempeño de su altísimo cometido, se valgan de la irrision y del sarcasmo.

Toca ahora al Congreso probar con su actividad a los que así lo tratan, que tiene la voluntad y los medios de hacer que se le guarden las debidas consideraciones. La cuestion, no solo es de decoro, sino de vida o muerte. Como poder esclamar porque, para él, la abiliacion sería el suicidio.

Debe, pues, a nuestro juicio, reojer con ánimo esforzado el gigante que acaba de arrojársele, empleando en defensa de sus prerogativas y en resguardo de su decoro, las armas que la Constitucion puso en sus manos.

Esas armas, si sabe y quiere esgrimirlas, serán para el intento suficientes; y con ellas, sin salir de la órbita de sus indiscutibles atribuciones, puede probar públicamente al Gobierno, que haciendo lo que ha hecho, no sólo ha procedido mal, sino tambien con torpezza manifiesta.

¿Lo comprenderá así el Congreso? Es lo que con la actitud que tome, va a decirnos en pocos dias mas.

Por nuestra parte y deseando que ella no salga del terreno estrictamente constitucional y parlamentario, hacemos votos porque sea, resuelta y con noble franqueza dirigida, a mantener el prestigio del poder legislativo y a meter en vereda a los que están revelando con sus actos el firme propósito de ir poco a poco abatiéndolo y deshonrándolo, para acabar con él, mas fácilmente, cuando llegue el momento oportuno.

El país, humillado y oprimido, está ansioso de oír una voz que lo aliente, que lo levante, que lo venga; y el primer deber de sus representantes es dar amplia satisfaccion a sus deseos y cumplida realizacion a esas expectativas.

For Sale.

A first-rate and beautiful country-seat in Las Zorras. It has six springs of water belonging to the property in question, and also the right of using the water of the creek which runs through the grounds.

It includes a fine garden, and about ten acres of level ground, suitable for sowing. The house is built of the best materials, and is large and very comfortable.

For further particulars apply to N.º 43 calle Arturo Prat.

En venta

Se ofrece en venta una hermosa y espaciosa casa-quinta en Las Zorras. Tiene sus verbenas propias y derecho a una gran cantidad de agua del Estero. Bonito jardín y como diez cuerdas de terreno plano para siembras. Grande y cómoda casa.

Para mas pormenores, calle Arturo Prat, número 43.

TELEGRAMAS.

CABLE SUB-MARINO. (VIA GALESTON). (Servicio especial de La Union).

WINNIPEG, 20th.—Despatches from Battleford say, that the Southern and Northern tribes of Indians, are on the point of forming an alliance, to sweep the whole country, as far north as the boundary lines, and for murdering the inhabitants.

The rumors predict, that troubles may come at any minute.

LONDON, 20th.—Despatches state, that the Servians are dispersed over their reverses. The Bulgarians are exultant, as they have gradually driven back the Serbian advance line, until the Bulgarian forward line has thrown up entrenchments within a mile of Dragoman.

In the fighting of yesterday the Servians lost 800 killed and wounded.

WASHINGTON, 20th.—The President made the following appointments to-day: To be consuls of U. S.: Preston L. Bridges, of North Carolina, at Montevideo, Uruguay. William H. Mc Arle, of Mississippi, at San Juan del Norte, Nicaragua. Joseph W. Merriam, a citizen of the U. S., at Iquique, Chile.

CALCUTTA, 21st.—It is stated, that the Chinese Government has ordered the troops on the frontier to prevent King Theebaw from taking refuge in Chinese territory.

England and China are in complete accord on the Burmah question.

PARIS, 21st.—M. de Lesseps celebrated his 80th birthday yesterday.

He received many presents; all the Foreign Ambassadors, and prominent persons in Paris visited him.

The Ex-Empress Eugénie and the Khedive of Egypt, telegraphed their congratulations.

De Lesseps is confident, he will live to sail through the Panama Canal.

It is not yet fixed, as to the date of his departure for Panama, to inspect the work on the Canal, but he says he will start soon.

CONSTANTINOPLE, 21st.—It is reported, that the Privy Council has decided to send Djiveit Pasha to Philippopolis as temporary governor of Eastern Roumelia, thus virtually restoring the status quo ante.

BELGRADE, 21st.—A rumor prevails here, that Prince Alexander has proposed an armistice.

En efecto, las últimas herosas y fundadas sentencias del árbitro brasilero, señor Lafayette, habían levantado la gria imbébil y fementil de los peruanos, —y hasta de los argentinos; los ministros extranjeros, con una lijereza que hace poco honor a su habilidad diplomática, se habían retirado de los tribunales, paralizand de hecho su funcionamiento; y en fin, los sibilos de los países reclamantes comenzaban a elevar solicitudes y protestas, tan absurdas como ridículas.

Don Domingo ha procurado con ansia detener ese viento de desolacion que está produciendo en torno suyo el vacío helado, el frío desierto.

En vano por él, habría muchos que talvez se quedarían; con Balmaceda, no quiere que desparezca ningún hombre que se estima.

Uno por uno, don Domingo ha llamado a su despacho o a su casa a todos los que han firmado manifestaciones públicas contra el Gobierno. Les ha hablado en su propio nombre y en nombre de la idea liberal, les ha pedido que se manifiesten la causa de su descontento, les ha recordado el deber de apoyar a un gobierno liberal, y los ha conjurado a volver al nido oficial, con halagos y con promesas. Desencantados, neta mas que desencantados. No ha conseguido hacer cejar a uno solo.

—Los niños se mantienen firmes como roble; esclaman ayer uno de los mas activos y enérgicos candillos de la oposicion radical, al hablar de estas entrevistas tentadoras de don Domingo.

Receibí numerosos regalos y fué visitado por todos los embajadores extranjeros y por muchas personas distinguidas de París.

La ex-emperatriz Eugénia, y el Khedive de Egipto mandaron sus saludos por telegrafo.

De Lesseps tiene la seguridad de que vivirá hasta navegar en persona por el Canal de Panamá.

Todavía no se ha fijado la fecha de su salida para Panamá, con el objeto de inspeccionar los trabajos del Canal, pero él dice que pronto partirá.

CONSTANTINOPLE, 21.—Se dice que el Consejo de Estado ha resuelto mandar Djiveit Pasha a Philippopolis, como gobernador interino de la Rumelia Oriental, restableciendo de este modo de hecho, el status quo ante.

BELGRADE, 21.—Se susurra en esta, que el príncipe Alejandro ha propuesto un armisticio.

LONDRES, 21.—Dice un despacho del Daily Telegraph desde Semlin, que las derrotas de las tropas serbias se deben a la demasiada confianza en la legada de 32,000 hombres de refuerzo para los serbios, que debieron llegar a Pírot el lunes.

NEW YORK, 21.—El consul jeneral de España ha recibido aviso por el ministro español en Washington de que todos los puertos de España han sido declarados libres del cólera.

SALONICA, 21.—Siguen llegando sin cesar a ésta, tropas turcas y baterías de artillería. En cuanto al número de las fuerzas y cañones, y a los movimientos probables del gran ejército que se está concentrando aquí, las autoridades guardan la reserva mas absoluta.

LONDRES, 21.—Noticias oficiales de Belgrado demuestran que reina pánico en esta ciudad. Se ha levantado el sitio de Widdin, y el jeneral que mandaba a los sitiadores se ha puesto en marcha con sus tropas para ayudar al rei Milan.

AGENCIA HAVAS.

(Servicio especial de La Union).

RIO JANEIRO, NOVIEMBRE 21.—El ministerio brasilero ha sido modificado como sigue: Ribeiro (Tomás), ministro de justicia. Bednar, ministro de comercio.

SEMANAS DE SANTIAGO.

SUMARIO.—En plena chismonada.—Garantías de veracidad.—La renuncia del señor Aldunate.—Antecedentes.—Una carta de don Domingo.—Dereccion inesperada que toma la carta.—La respuesta.—Don Domingo sigue cartearlo.—Se le vuelve a responder.—La situación personal de don Domingo.—Un despatcho le llega.—Un puñado de sin calzones.—El presidente leña el vacío.—Los llamados de don Domingo.—Nada!—En el hogar.—Doloroso abandono.—Hasta ellas lo dejan.—Lo que no alcanza a compensar un Balmaceda.—El jenio del rei se altera.—Lo que va de ayer a hoy.—Una entrevista singular.—Palabras sazonadas.—Otra entrevista menos enérgica, pero no menos útil.—Apertura del Congreso.—Grandes preparativos.—Una frase del señor Huneeus.

Exposicion de animales, hermosísimo Bazar de Santa Ana, proyectos teatrales,—todo ha pasado como inadvertido en estos dias, en medio del vasto calorero en ebullicion de los partidos.

Hemos tenido una semana, consagrada por completo a la chismonada política.

Me propongo, pues, contar al menos de lo muchos sucesos, comentarios que se hacen y se refieren, y que pueden dar la fisonomía de la semana. No necesito garantizar ante mis lectores la estricta veracidad de cuanto he de decir. Este diario, en sus informaciones políticas tiene a todos sorprendidos; no ha sido jamás contradicho por las personas ni por los acontecimientos, en nada de cuanto ha referido, anunciado o previsto. Esos hechos que cuando alguno de sus colaboradores presenta una cosa como exacta, es porque le consta personal y positivamente.

Uno de los hechos mas culminantes de este último tiempo ha sido la renuncia hecha por don Luis Aldunate de su cargo de miembro de los Tribunales Arbitrales.

La ruptura definitiva de relaciones entre don Luis Aldunate y don Domingo Santa María; la hostilidad manifiesta de don Domingo para con el amigo a quien debía mas afecto y respeto, y de quien él se había valido para hacer frente a la deslealtad pública, y a la ingratitud política y personal de don Domingo para con el amigo que lo había servido con mas inteligencia y mas afecto,—colocaban al señor Aldunate en la situación de honor de renunciar al puesto que el gobierno del señor Santa María le había confiado.

Hace tiempo era, pues, un propósito resuelto en el ánimo del señor Aldunate retirarse de los Tribunales Arbitrales. Sin embargo, retase obligado a aplazar su determinacion, por consideraciones de un orden mas elevado, y de un carácter capital, que en todo espíritu patriota tenían que pesar mas que los motivos personales de renuncia.

En efecto, las últimas herosas y fundadas sentencias del árbitro brasilero, señor Lafayette, habían levantado la gria imbébil y fementil de los peruanos, —y hasta de los argentinos; los ministros extranjeros, con una lijereza que hace poco honor a su habilidad diplomática, se habían retirado de los tribunales, paralizand de hecho su funcionamiento; y en fin, los sibilos de los países reclamantes comenzaban a elevar solicitudes y protestas, tan absurdas como ridículas.

Don Domingo ha procurado con ansia detener ese viento de desolacion que está produciendo en torno suyo el vacío helado, el frío desierto.

En vano por él, habría muchos que talvez se quedarían; con Balmaceda, no quiere que desparezca ningún hombre que se estima.

Uno por uno, don Domingo ha llamado a su despacho o a su casa a todos los que han firmado manifestaciones públicas contra el Gobierno. Les ha hablado en su propio nombre y en nombre de la idea liberal, les ha pedido que se manifiesten la causa de su descontento, les ha recordado el deber de apoyar a un gobierno liberal, y los ha conjurado a volver al nido oficial, con halagos y con promesas. Desencantados, neta mas que desencantados. No ha conseguido hacer cejar a uno solo.

—Los niños se mantienen firmes como roble; esclaman ayer uno de los mas activos y enérgicos candillos de la oposicion radical, al hablar de estas entrevistas tentadoras de don Domingo.

Balmaceda se mueve, se ajita, intriga, lo revela todo. No deseara, ni momento, ni perdona medio alguno. Comprende que la union decidida de los poderosos elementos de oposicion que se venían por todas partes, podría por primera vez poner en Chile la contienda oficial. Tomo que don Domingo, cuando de sus fines, conludya por abrir los ojos y por ver que Balmaceda y sus demócratas no valen ni con macho los amigos que ha perdido.

—Si la oposicion se desgrana, repite constantemente, camarámos la batalla sin disparar un tiro.

Pero la oposicion, lejos de desagrarse, parece hacerse cada vez mas compacta. Los dias del frajil y despreciado candidato oficial son de inquietos sobresaltos; sus noches, de doloroso insomnio. ¿Tendrá fuerzas para sobrelevar esa angustiosa condicion durante los seis meses que faltan todavía para las elecciones? Y aunque a él lo sostenga su ávida ambicion, ¿querrá don Domingo permanecer todavía seis meses en su parrilla de San Lorenzo?

Estas angustias que están a la vista de todos, este abandono público en que se deja a don Domingo, son lo que mas dolorosos y mas profundos dentro de su propio hogar.

Cuando despues de un día de irrisaciones y de combates llega don Domingo a su casa, cuando da de ser Presidente para ser esposo, padre, hermano, en el seno de una distinguida y noble familia, no encuentra en ella la paz que refrescaria su espíritu.—Hasta sus dientos mas inmediatos y mas queridos, sus hermanos por los lazos de la sangre y del corazon, han puesto su firma en los manifiestos de oposicion, y se han retirado de aquella casa que antes era un espejito dentro de afecto y de cordialidad.—¿Qué us! hasta la mujer, este dolo y supremo consuelo del alma y del hogar, hasta ella, ajuil reparador, que nunca sacrifica los afectos del corazon a los afectos de la política, se sienta esta vez herida y como humillada con la preferencia inexplicable de don Domingo.—Así, cuando aún dentro de su propia casa, quiere don Domingo dejar de ser Presidente, para convertirse en esposo y padre cariñoso,—que a lo menos esos cariñosos lo tiene!—su mirarlo inevitablemente como el Presidente absoluto, personal, ciego, que sacrifica a un capricho todas las conveniencias públicas y privadas, la tranquilidad del país y el de su hogar. Y todo ello por el abigarrado y escaso grupo de amigos demócratas de un Balmaceda!

—No es verdad que todo esto es incomprendible?—Hostilizado pública y privadamente, enajenándose el afecto hasta de los pedazos mas queridos de su corazon, colocándose en una situación política en que hasta hoy no se había visto ningún presidente de Chile, abandonado por todos y sostenido por cuatro desdichados, don Domingo lleva una vida de irritacion interna que es un perpetuo martirio.—Me imagino que el mismo, en sus secretas confesiones de hombre y de mandataria, debe convencer que la poca alitiva amistad de un Balmaceda no alcanza a compensar todo eso!

He ahí explicada la causa de la profunda amargura que ha sufrido el carácter de don Domingo, y que es sensible para cuantos se le acercan.

El antiguo espíritu alegre, jovial, pícaro y malicioso ha desaparecido; hoy anda siempre de mal humor, irritado, bilioso; cuando quiere decir una gracia, lanza un sarcasmo; su sonrisa es como una contraccion nerviosa de los labios; es provocador e hiriente hasta con sus mas sumisos cortesanos; todo lo exaspera, todo lo ofende, todo lo maltrata. Se diría que su corazon se ha convertido en un hondo saco de hid.

Algunas de las entrevistas de que antes he hablado, han tomado, por esto, un sesgo singular de esbelta y de ofensa. Mas de una ha concluido en abierta riña.

Hace algunos dias llamó a su despacho a don Gonzalo Balmaceda. Sabido es que el ex-titular de Tarapacá no es hombre de dejarse atropellar fácilmente ni de hacer que le crezcan pelos en la lengua.

Entró al gabinete presidencial, y don Domingo comenzó por no acordarse de ofrecerse asiento. A ello hizo que la entrevista tomase desde el primer momento un carácter de cordialidad. En un acalorado pasaje, don Domingo lanzó una gruesa interjeccion, que se oyó a cada paso en los cuarteles, en las tabernas y en el mercado.

—Pero entre tanto, interrumpió don Domingo en medio de una frase, ¿por qué no tomas una silla?

Entonces fué el estallido.

—Ya era tiempo de que me la ofrecieras, —(una otra formidable interjeccion).

Palido, convulso, como si hubiera recibido un frañazo, don Domingo llevó la mano tremulada al tímpano eléctrico.

En el acto presentase a la puerta uno de los esclavos.

Don Domingo dejó caer la mano sobre su mesa, lanzó al señor Balmaceda una mirada insoportable, y en seguida, dirijiéndose al esclavo, dijo, mas bien que le dijo: —Retírese usted, señor.

Despues, volviósele nuevamente al señor Balmaceda, agregó: —¿Has pensado lo que acabas de hacer? ¿Sabes a lo que te has espuesto? Verdaderamente, debes agradecer a ti estrella que haya podido dominarme!

—Sí, replicó con eñera el señor Balmaceda; sé que he hecho: cuando un hombre que se sienta en esa silla, honrada por tantos hombres ilustres, en esa silla que ha ocupado tambien mi padre, se permite decir la palabra grosera que usted me ha lanzado, bien merece que se le responda como yo lo he hecho!

—¿Cómo! esclamó don Domingo, materialmente livido de rabia; vamos, sal inmediatamente de aquí, antes que te haga ver quien soy!

Y en efecto, corrió con mano temblorosa un tímpano.

El señor Balmaceda sonrió desleñosamente y salió.

Escena edificante para el gabinete de un Presidente, ¿no es verdad?

Menos entiendo, aunque no mas provechosa para la causa oficial, ha sido otra entrevista dada recientemente entre don Domingo y don Federico Errázuriz.—Tambien el señor Errázuriz fué llamado para que explicase los motivos que lo llevaban a las filas de los descontentos, y para tenderse los lazos habituales a fin de atraerlo al solitario nido de la Moneda.

El señor Errázuriz se mantuvo inflexible, y declaró sin embargo que trabajaría en la oposicion con todos los elementos de que podía disponer.

Se cruzaron algunas pallas, despues de algunas inútiles frases melosas, —y don Domingo no sacó en limpio sino que el señor Errázuriz se retirase aun mas decidido de lo que había entrado.

Tole esto, como acabo de decirlo, tiene convertido a don Domingo en un verdadero cañon rayado de mal humor.

Esta crónica se haría interminable si quisiera referir todas las escenas ocurridas en estos últimos dias, que dejan conocer los perfules íntimos de la política.

Fuerza es concluir, consagrando una palabra a las cámaras que se han de abrir mañana.

Al fin! Balmaceda ha comprendido que no es posible mantener indefinidamente cerrado el Congreso, porque eso haría que todo el mundo se convirtiera en pájaro, de que su miedo se había convertido en pánico.

Grandes cosas se preparan en este período parlamentario: la oposicion va a diseñarse meta y llama, y las mejores batallas están ya cuidadosamente preparadas. El público presenciara una de las épocas mas interesantes y agitadas del Congreso.

Los infelices ministros están que no caben en el pellejo.

Balmaceda ha tocado la trompa de alarma, y se ve llegar a Santiago, desde todos los puntos cardinales, una nube de diputados.

Puede asegurarse que las cámaras funcionarán en clase normal.

Una pequeña anécdota, de que fui testigo personal, me servirá de nota de fin.

Era en el gran concierto que se daba en el salon de la Farmacia, a beneficio del templo de Santa Ana.—El señor Huneeus conversaba con algunos amigos.

—Se corre, le dijo uno, que la oposicion se

ha fijado en usted para presidente de la cámara.

—Oh! replicó don Jorje, sería inútil: estamos en la proporcion de cuarenta y dos por cincuenta y tres, y el día de la eleccion no faltará nadie.

—Sio embargo, podría verse un fenómeno de la casualidad.

—Pues vea usted, agregó el señor Huneeus con la movilidad y el tono que le es peculiar: si fuese yo presidente, al ocupar mi puesto diría lo siguiente:—Señores ministros, ya yo he visto ustedes, la mayoría del parlamento les es adversa; tienen ustedes veinte y cuatro horas para resolver a dejar sus carteras. Se levanta la sesion!

Un aplauso y una risa jeneral sacudieron estas palabras características del señor Huneeus.

JUAN DE SANTIAGO.

GALERÍA POLITICA

MAXIMO R. LIRA.

El señor Lira aparece figurando allí poco antes del 70, de entusiasta paladín del partido conservador.

Se presentó de convencido defensor de los principios católicos y sus correligionarios lo favorecieron con amplia proteccion.

Escribió con elegancia y novedad en El Independiente, donde mas tarde había de conquistarse un puesto de consideracion como diarista.

Don Federico Errázuriz lo llevó a la secretaria del Consejo de Estado, habiéndole propuesto Lira pasar de El Independiente a redactar La Republica; pero una vez obtenido su puesto, se negó a cumplir su palabra y continuó atacando al Gobierno, hasta que se le envió a la Arjentina.

Los conservadores lo enviaron a la Cámara del 73, reelejendolo el 76 y el 79. Allí se distinguió por su decision en pró de sus correligionarios, decision que se complacía en manifestar, ya en los comicios populares, ya en su asiento legislativo.

Los conservadores lo despreciaron entusiasta apoyo. En esa época la pluma del señor Lira insistía y tan acre contra todo, hombres y doctrinas que se colijaban bajo el estandarte liberal; su union al tratar los negocios que se relacionaban con el catolicismo y sus sacerdotes, llegando a veces hasta a asumir las apariencias de un apóstol, nos hacian creer a los que campeábamos en el ejército contrario que el señor Lira era uno de esos espíritus nobles, que electrizados por las fuerzas de sus convicciones y dominados por las fervencias de sus doctrinas, han nacido para ser mártires de una idea.

Ah! en aquella época los campeonatos se diseñaban bien: los conservadores los atacaban; los liberales en el nuestro, abogando en muchos casos nuestras individuales apreciaciones en beneficio de nuestro partido. Así sucedió durante las presidencias de Errázuriz y Pinto, para quienes eran títulos de consideracion la probidad, la independencia y la dignidad personal, y que gobernando al país, no en beneficio propio, sino en el sentido que sus conciencias les indicaban, dejaban en la parte sana del liberalismo sus compañeros de labor, dejando atrás los elementos sospechosos.

En aquellos tiempos no bastaba para gozar de privanza en la Moneda el carácter de honor y el ser susceptible de influencias, merced a contratos y especulaciones!

Prosigamos. El año 1873, Lira fué de secretario del señor Bles Gana, Ministro en la Arjentina; al regreso de éste quedó a cargo de la Legacion.

Nuestro gobierno recurrió despues convenientemente a él, y lo hizo regresar.

Llega, pues, a Chile con cierto fondo de ira propia que, unida a la convencional que le hemos visto desplegando antes, lo hizo continuar con igual furia su campaña política, tomandose parte principal en la prensa y la tribuna, descollando por sus ataques contra todos los hombres que figuraban en primera linea en el liberalismo.

En el Congreso no llamó la atencion por su laboriosidad; el trabajo fructífero de las comisiones fué campo desconocido para él; se reservaba para los golpes de efectos, para las ocasiones en que se juzgaba preciso tocar a rebato a las pasiones en nombre de los intereses de la religion, o de los del patriotismo; así sucedió en la cuestion cementerios y en la disension del 78, del tratado con la Arjentina.

Empieza 1879 y todavía Lira se mantiene bajo los principios conservadores; sobreviene la guerra y el señor Echázuriz don Francisco lo envía como empleado de la Intendencia del Ejército a Antofagasta. El cambio de la direccion de ésta, trajo la salida de Lira que poco despues pasó a servir de oficial de pluma al señor Sotomayor, don Rafael.

En este carácter dió pruebas de las cualidades que mas tarde ha desarrollado tanto; fué el quien ahondó empesosamente el fozel que separaba del Ministro Sotomayor al jeneral Escala, mortificandolo y desacreditandolo a éste.

El escribó aquella carta anónima que se publicó en la prensa de Valparaiso y Santiago en la que, se capta de un gran respeto y cariño por el jeneral, se le despatchaba con los mas crueles ataques, consiguiendo con esta carta causar cierta sensal al trazar; trascurrió poco tiempo y Espala se retiró al señor Sotomayor. Aprovechó Lira su habilidad para la manobra y se hizo aceptar por el jeneral Balmaceda como su secretario. Para ser necesario a éste le hace abrigar sospechas de la mayor parte de los jenerales o paisanos que, al oír el grito de guerra, andieron presurosos al servicio y que podian descolgar por su conducta. Mas aun, desconfiaba los trabajos y obligaciones de su puesto para inmiscuirse en el manejo de los hilos políticos del sur.

El triunfo de Santa María hizo fracasar su empresa y frustró sus tentativas. Creyó el llegado entonces la hora de su ruina, habiéndose conquisado la enemistad de los conservadores, merced a su conducta con el jeneral Escala, y la de Santa María, merced a la incesante y cruel diatriba con que lo persiguió durante la lucha, utilizando toda especie de armas contra él; pero Santa María, obedeciendo como siempre a su modo de ser tortuoso y péfido, no tardó en buscar al que tanto lo había fustigado y lo buscó resueltamente secundado por el poco escrupuloso ministro Balmaceda, que deseaba traer a su círculo un auxiliar cuyas aptitudes le convenian tanto.

Con ese fin le dieron el año 82 la Imprenta Nacional, de improviso, sin autorizacion del Congreso y mediante la renta de veinte mil pesos o mas que le proporcionaba el contrato celebrado; felizmente, tanto en el Senado como en la Cámara de Diputados, se levantaron voces de protesta tan eficaces que desbarataron el inusitado negocio a la peruana.

Dado, sin embargo, el primer paso, necesariamente vino el segundo y fué el mismo año colocado en el puesto de oficial mayor del